

CINEMA

EDISON

Cineclub 

Cicle Gaudí



2022

Libertad

(2021)
de Clara Roquet

Fitxa tècnica

Guió Clara Roquet / Fotografia: Gris Jordana /
Música: Paul Tyan / Producció catalana / Durada: 104
minuts / No recomanada a menors de 12 anys

Fitxa artística

María Morera, Nicolle García, Nora Navas, Vicky
Peña, Çarol Hurtado, María Rodríguez Soto, David
Selvas, Óscar Muñoz, Sergi Torrecilla

Premis Gaudí: millor pel·lícula en llengua no catalana, millor guió, millor protagonista femenina i millor fotografia. Premis Goya: millor direcció novell i millor actriu secundària.

SINOPSI. Després de molt temps sense coincidir a la seva casa d'estiu, la família Vidal passa les últimes vacances amb l'àvia Àngela. Per primera vegada a la vida, Nora sent que no troba el seu lloc: els jocs de nens li semblen ridículs i les converses dels adults encara li van grans. Però tot canvia amb l'arribada de Libertat, la filla de Rosana, la dona colombiana que té cura de l'àvia.

LA DIRECTORA. Clara Roquet (Malla, 1988) és una directora de cinema i guionista catalana. Es va formar com a guionista a la Universitat de Colúmbia a Nova York i el 2021 vivia entre Buenos Aires i Barcelona. El 2014, va ser coguionista de *10.000 km*, dirigida per Carlos Marques-Marcet. El 2015, va escriure i dirigir el curtmetratge *El Adiós*, guanyador d'un Gaudí al millor curtmetratge i del BAFTA Students Award. El 2017, va dirigir el curtmetratge *Les bones nenes*. El 2021 va debutar com a directora amb *Libertad*.

CRÍTQUES.

En la fase vital de la adolescència no son pocos los ejemplares que a pesar de su aún corta edad parecen haber vivido ya dos vidas. Las circunstancias sociales y económicas, familiares y culturales, los han hecho crecer a golpe de dificultad, pasar de niños a adultos en un santiamén. Y sin embargo, el desequilibrio entre la actitud y la aptitud sigue estando ahí, al acecho.

Una de esas chicas es Libertad, la adolescente colombiana que da título al primer largometraje de la excelente cortometrajista Clara Roquet, estrenado en la Semana de la Crítica de Cannes, que se acerca al brío de la adolescencia por comparación: a través del contraste entre esta quinceañera, hija de la cuidadora, empleada de hogar, cocinera y otras tantas cosas más de una lujosa casa de verano, y la nieta de la dueña, una "niña bien" de 14 años que empieza a descubrir temarios sobre la existencia en los que la chavala colombiana tiene varios

másteres. La diferencia de clase, el verano del crecimiento, la pérdida de la inocencia, la conquista del espacio propio, las primeras experiencias con lo prohibido y la rendija por la que empezar a mostrar una personalidad determinada. Libertad es pura adolescencia femenina de clase alta.

Tiene la bella película de Roquet —también guionista, tras haber participado en los libretos de 10.000 km., Petra y L'Ofrena— evidentes reminiscencias del cine de Carlos Saura, sobre todo de *Cría cuervos*, algo en lo que viene a coincidir con la reciente *Las niñas*, de Pilar Palomero: los felices bailes en familia; la aparición de canciones populares; el tedio infinito de las aburridas niñas en la casona, sin salir de su pecera de cristal durante el verano; la abuela con alzhéimer; la presencia de una sirvienta a la que todos consideran de la familia, aunque no lo sea en absoluto. Igualmente relucen inspiraciones en la obra de Víctor Erice, y esas conversaciones infantiles apenas susurradas, entre lo prohibido y lo metafórico. Y, por último, son unas cuantas las películas latinoamericanas más o menos recientes en las que Roquet parece mirarse, o que quizá le hayan influido de forma inconsciente, en sus conflictos, en la cadencia de los tiempos y en la sutileza del relato, casi siempre magnífica, como ese instante de las quejas de la niña de la familia por el incordio de los tampones mientras la madre de Libertad frota a mano sus sábanas: las argentinas *La ciénaga*, de Lucrecia Martel, y *Pensé que iba a haber fiesta*, de Victoria Galardi, y particularmente la brasileña *Una segunda madre*, de Anna Muylaert. Todas ellas, no por casualidad, dirigidas por mujeres.

Los elementos formales encajan a la perfección con el relato —la luz plácida, la paleta de colores presidida por el turquesa—, y aunque es probable que *Libertad* sea menos original de lo que parece, siempre está llena de bonitos detalles simbólicos, incluso en la puesta en escena: la ínfima profundidad de campo en la secuencia de la fiesta, donde los ricos solo ven en los que trabajan para ellos figuras borrosas que pasan por allí. Ahora bien, como también le ocurría en parte a Roma, de Alfonso Cuarón, resulta palmario que las diferencias de clase están compuestas desde arriba y no desde abajo. Nunca apuntan a la lucha de clases, y apenas si alcanzan el conflicto en una frase concreta sobre “ser de la familia” y “limpiar culos”, y en el doloroso trecho final. Ellos son, simplemente, los fieles sirvientes.

Javier Ocaña. *El País*

Clara Roquet sale triunfante de todos los desafíos que se plantea en su primer largo. Lo único que tal vez se le escape un poco es la interpretación de Nora Navas, que está bien, pero como en un registro algo distinto, quizás más teatral, que el del resto del reparto. Por lo demás, Roquet conjuga inteligencia, sensibilidad y elegancia en la puesta en escena, apuntándose a la liga de la primera Lucrecia Martel o de la mejor Mia Hansen-Løve, recordándonos a la añorada Mar Coll e incluso, tal vez por la presencia de David Selvas, a aquellas *Nubes de verano* (2004), de Felipe Vega, filmadas en la misma Costa Brava.

Esta nueva crónica veraniega se construye como un sensual relato de iniciación adolescente, pero va más allá: Nora (María Morera) recibe un soplo de libertad personificada por la hija de la asistente colombiana (deslumbrante Nicolle García), con la que huye del turbio ambiente familiar. Pero ahí entran en juego soterradas tensiones entre amos y sirvientes, primer y tercer mundo, madres e hijas, para las que Roquet encuentra el tono justo, sin caer en el tremendismo, ni en una idealización hipócrita a lo Roma, los dos extremos a evitar. Alrededor de ese difícil equilibrio, la catalana construye un prodigioso montaje visual y sonoro, que no deja de lado el fenómeno no baladí de la música latina, que ha conquistado el centro desde la periferia, y que sin duda es un factor a tener en cuenta en la fascinación que la colombiana ejerce sobre Nora.

Philipp Engel. *Cinemanía*

(.) *Libertad* també és una pel·lícula política, que aborda la lluita de classes des de l'esclatxa més incòmoda per als cànons burgesos occidentals: el del servei domèstic. “Són dues nenes que han tingut experiències vitals completament diferents, una de privilegiada i l'altra no, i s'adonen d'això al llarg d'aquest estiu”, resumeix Roquet. Libertad és una figura entranyable mentre es mantingui dòcil dins el patró de migrant agraïda, però aviat es converteix en una amenaça per a una família acomodada que vol criar la filla entre cotó fluix. “Vaig intentar capgirar la història que sempre s'explica de l'immigrant que vol venir. Ella no vol ser aquí –explica Roquet, que volia defugir sobretot el paternalisme–. La Libertad no és un personatge agradable o simpàtic. Sempre li deia a l'actriu: “Libertad no pide perdón”. No volia caure mai en l'emoció fàcil”.

Aquesta és una història d'amors desplaçats, de personatges que creuen que no els estima qui els hauria d'estimar. “Volia fer un creuament d'identitats. Perquè amb les cures passa moltes vegades que es confon la persona que treballa per a tu a canvi de diners i el fet d'esperar que doni una part d'afecte de la seva vida personal”, explica Roquet. Pocs retrats tan explícits sobre les dones que mengen a la cuina. Ni la innocència de la Nora servirà de palanca per superar els prejudicis i estructures de classe. “Si no prens consciència del propi privilegi és molt difícil fer-te responsable de la posició que ocupes al món”, diu la directora (.)

Lauras Serra. *Ara.cat*

CINEMA
EDISON

C/ Joan Camps, 1
info@cinemaedison.cat
www.cinemaedison.cat
@edisoncinema

ÉS UN PROJECTE DE:



Associació Cultural Granollers

@ACGranollers
AC Granollers
@acgranollers



Ajuntament de Granollers